Año I. Villena 14 de Junio de 1885. Núm. 21.

LA RANA

SEMANARIO SATÍRICO.

PRECIO DE SUSCRICIÓN.
Trimestre. . . . 4 rs.

Director:
JUAN HURTADO TOMÁS.

REDACCIÓN,
VILLENA.

PROTESTAMOS.

Amantes del buen nombre de nuestro pueblo, no podemos pasar sin protestar de las versiones que «El Ruiseñor» ha vertido sobre el inmortal Victor Hugo, porque no queremos que nuestro silencio, pudiera ser motivo para que se formase un juicio bajo de esta Ilustre Ciudad, cuya nobleza ó hidalguía, se ha querido manchar rebajando al hombre que ha sido ensalzado por el mundo entero.

El Doctor Ferrán.

Todo el que en su alma sienta la noble emulación y admita como principio de vida la llama de la inteligencia, elevará sin duda por encima de la esfera de la acción humana al tan digno cuanto modesto y laborioso médico tortosino.

Si un día fuera nuestra nación la que á la cabeza marchara de cuantas el globo forman y si en extensión por sus dominios, cuanto en el saber por sus hijos figurara como modelo; llega un día en que como oscurecida queda, y yá no en la vanguardia, sinó aún en el cuerpo de ejército del saber se la vé formar.

Francia, Alemania, los Estados Unidos é Inglaterra son las llamadas mas tarde á sucedernos como centinelas avanzados en la ciencia y no llegamos á admitir como bueno sino lo que sabor tiene á extranjero.

La mas bella nación de cuantas la tierra forman, aquella en que la Naturaleza marcara con mas vivas tintas su poder y belleza y en la que tan-

© - Ayuntamiento de Villena. Biblioteca Municipal

tos genios vieron por primera vez el mejor trozo de cielo, queda un dia como olvidada, cual si hubiere cumplido su destino y hubiese de vivir la vida de la materia, sin volver á manifestar la fuerza de la inteligencia.

Fuerza es confesarlo, ha sido necesaria una visita del terrible huesped, del cólera morbo asiático, ese azote que tantas víctimas causa y que tan tristes recuerdos deja en el hogar doméstico; ha sido preciso ver la ineficacia de los medios conocidos para combatir tan terrible epidemia; ha sido necesario ver que nada consiguieron los sabios de las naciones que figuran como primeras en artes y ciencias, para que el león despierte.

Hoy tenemos personalidad en la ciencia; hoy gracias á la perseverancia y saber del Dr. Ferrán, nos miran con envidia las naciones al ver como realizado uno de los actos que mas honran á la humanidad.

Un hombre, la ciencia y un instrumento han arrancado casi un secreto á la Naturaleza, ese vasto libro en el que solo los elegidos pueden leer y nuestro compatriota lo es desde el momento en que obrero infatigable del taller médico en que la verdad se toca y sanciona con la práctica, en la repetición de hechos; está muy cerca de merecer el bien de la humanidad él, que desde luego merece el bien de la ciencia.

Su nombre pasará á la posteridad, que tal merece el que incansable y estudioso se sacrifica en aras de la ciencia en un país en que no es este el mejor medio de medrar.

Todo parece hasta ahora que venga á justificar la verdad de la inoculación del «peronospora Ferrani» como medio profiláctico del cólera; Dios quiera que la aurora, aunque larga, venga seguida de luciente y esplendoroso sol que alumbre de uno á otro confín el nombre del Dr. Ferrán, en el agradecimiento de los que en esta vida, ansiamos como el mayor bien la conservación del mejor de los tesoros, la existencia.

Todo hace sospechar que la práctica confirme lo que se merece Ferrán; la fortuna hará muy bien en serle atenta.

Hecho histórico.

—Socórreme dueño mío,
Esa sombra me dá miedo.
—Habla más quedo, más quedo.
—En este lugar sombrío,
Todo está sin vida, frío.
Mira de una en otra en pos
Las estátuas; una, dos....
No me interrumpas; tres, cuatro....
Salgamos de este Teatro.

© - Ayuntamiento de Villena. Biblioteca Municipal

Aquí se escarnece á Dios.

—

—Calma tén, *paloma* mía.
—¿Llamas paloma á la hiena
Que á su marido envenena?
Deja, deja que me ría.
Esta risa es de alegría,
Porque el mundo es bueno, bueno;
¿Qué nos importa su cieno,
Mientras conmigo suspires?
Toma tu frasco; no mires;
En él ya no está el veneno.

—

El pobre, un gancho se hacía
En el centro de la cama;
Y por su boca, la llama
De nuestro crimen salía.
«Raza de Borgias» decía
Una voz con ronco acento;
Yo buscaba en mi aposento
En do ocultar mi delito,
Y en todas partes, un grito
Lanzaba el remordimiento.

—

¿Rezas? los infames son
Engañadores de oficio:
Con la cruz, tapan el vicio;
Y el crimen con la oración.
Defienden la religión,
Porque al hipócrita ampara:
No te aproximes: tu cara
Se descompone, y me asombra:
No me toques, no: la sombra
De un cadáver, nos separa.

Juan Hurtado Tomás.

Querido Juan:

Te suplico insertes en LA RANA el artículo que te remito. Tuyo,

Un Masón.

Señor Doctor Pelines con Solideo y Calcetines. Incomparable señor: ¡Cuándo habia yó de esperar la inmerecida honra que me hace contestando... dige mal; queriendo contestar... no, no dige bien; *diciendo* que vá á contestar á mi humilde trabajo en defensa de la Masonería!

¡Oh magnánimo Señor Doctor Pelines con Solideo y Calcetines!... Tanta bondad me *hiere*, me *derriba*, me *aplasta*, dejando, de ahora para siempre *et in secula seculorum*, *dominada*, *abatida* y *avergonzada mi altanera sabiduría!*

Gracias doy á V. M., Señor Doctor Pelines con Solideo y Calcetines, por tamaña deferencia, y juro por el alma de aquella *santa burra*, de aquella noble mártir, sacrificada á la voracidad de *cierto pueblo*, que para que no os faltase jamás mi gratitud, quisiera ser eterno, pues teniendo el consuelo... de no morirme nunca, de cierto, prometiera *dárosla* eternamente...

Si, *melosísimo* Señor Doctor Pelines con Solideo y Calcetines: ¿qué menos puedo hacer yó, humilde gusanillo de la Masonería, al verme tratado de *Señoría* por V. M. carnavalesca?

© - Ayuntamiento de Villena. Biblioteca Municipal

Tan cierto es lo que os digo, oh *dulcísimo* Señor Doctor Pelines con Solideo y Calcetines, como es cierto que he de sentaros las costuras. Y ya que V. M. me pide tantas *pruebas*, voy á probarle que cuadra pésimamente el título de Doctor al que siendo español no sabe hablar en castellano, como á V. M. acontece, con otras cuantas cosas no menos peregrinas.

Comencemos, Señor:

En el párrafo 5.° del artículo *Vengamos al asunto*, dice V. M., oh *anacrenquísimo* Señor Doctor Pelines con Solideo y Calcetines: «á través de cuanto dice S. S. se vislumbra *un ateísmo el más repugnante y odioso al Catolicismo.*» Esto no es castellano, oh *acaramelísimo* Señor Doctor Pelines con Solideo y Calcetines, V. M. quiso decir indudablemente: «*el ateísmo más repugnante, el ódio más aquerenciado al Catolicismo*». Con cuya pequeña modificación no solo hubiese hablado V. M. en castellano sino que hubiera dicho la verdad á medias, por supuesto, pues bien sabe V. M. que creo en [illegible] y lo adoro con toda mi alma; aunque no quiera ni poco ni mucho al Catolicismo.

Y no es esto lo más malo, señor; lo peor del caso es que en el mismo desgraciado párrafo, á renglón seguido se complace V. M. en hacer toda una *concordancia gallega*, como diría mi querido profesor de instrucción primaria.

Vedlo, oh *escarlatado* Señor Doctor Pelines con Solideo y Calcetines: Dice V. M. «y al despertar las *manas* del sopor en que las habeis envuelto, os *maldecerá*, como á hijos desnaturalizados.» V. M. ha querido decir, oh *confitado* Señor Pelines con Solideo y Calcetines «*las manas* ... os *maldecerán*,» porque de lo contrario la concordancia resulta pareciditima a la tan célebre «*zapatos negras* y *médias blancas*,» quedando reducida á una [illegible] de sustantivo y garrotazo al sentido común, en vez de ser denominativo y verbal, dado que se trata de una oración primera de activa.

La *n*, señor; la *n* hace suma falta a las pobrecitas *manas*; esa letra que, aun siendo tan *negativa* como la consecuencia del primer artículo de V. M. contra la Masonería, y la atravesada intención que en el se adivina, la es tan necesaria como los *calcetines* le son precisos al otro Doctor Pelines, que no es V. M., para adormecer, con el *sueño artificial* que producen, los remordimientos de su negra conciencia.

Y después de todo, oh *amarradísimo* Señor Doctor Pelines con Solideo y Calcetines, ¿qué daño le han hecho a V. M. las *pobrecitas manas* para que las despoje de una *n* que tanto necesitan teniendo que tratar con un Doctor Pelines, que no es V. M. seguramente,

© - Ayuntamiento de Villena. Biblioteca Municipal

capaz de despojar hasta de la honra al más honrado, solo por el torpe placer de hacerse odioso?

Restituya V. M. la *n*, señor, á las infelices *masas*, que harto las pican miserablemente esos *pícaros cuervos*, que graznando *paz, paz* y *caridad*, hacen su agosto con el sudor ageno.

Por lo demás, sepa y entienda V.M., oh *almibarado* Señor Doctor Pelines con Solideo y Calcetines, que si este vuestro humilde devoto usó las palabrejas «*masas inconscientes,*» fué por mero placer de copiarlas de vuestro primer artículo contra la Masonería. Más ya que en el último asegura que «todo eso de *masas inconscientes, es una* (¿por qué no habían de ser dos?) vana palabrería que á nadie ya puede seducir,» quede sentado que siendo de V. M. las palabrejas *masas inconscientes*, el que trata de *seducir* á las *masas* con *vanas palabrerías*, (de negativa consecuencia, por supuesto,) es V.M., oh *melifluo* Señor Doctor Pelines con Solideo y Calcetines.

Suba, pues, V. M. sobre el primer peldaño de aquella *celebérrima escalera* que, para llegar al cielo, levantó con *medias fanegas* cierto pueblo, y diga á voz en cuello: soy un.... Doctor estropeadísimo que rumio muy mal el castellano y digiero peor lo que significa. Diga á grito pelado: soy un pobre pelele de pésima memoria, por cuya razón se me va el santo al cielo sin darme de ello cuenta, hasta el extremo de asegurar con descaro inaudito que «se retó á la Masonería para entrar en buena lid y que no aceptó el reto.» Deje estas mentirillas V. M., oh *esponjadísimo* Señor Doctor Pelines con Solideo y Calcetines, para el otro Doctor Pelines que no es V. M., *cuya lengua de mujerzuela, de rústico y de idiota*, como dice V. M., *basta y sobra para domar, abatir y dejar avergonzada*, no mi *altanera sabiduría*, porque es dificilillo, sino toda publicación en que tome parte, toda cosa en que intervenga, toda persona á quien trate, pues ya sabe V. M., señor, que lo sucio no puede dar limpieza, ni lo deshonroso puede producir honras, ni el lobo puede producir otra cosa que mordiscos.

Por lo que V. M. dice, oh *anisadísimo* Señor Doctor Pelines con Solideo y Calcetines, de que *no viene del campo del miedo*, eso.... ya lo sé yó y lo creo, por más que huya V. M. el bulto, prudentemente, por supuesto, después de haber contribuido á sublevar los ánimos de amigos y enemigos.

Y basta por hoy, oh esforzado, oh valerosísimo señor. Quede con Dios V. M. de *corcho*, mientras proclamo que es todo un *suculentísimo trozo de calabazate* el prudente é incomparable Señor Doctor Pelines con Solideo y Calcetines. Yo reitero mi amor á V.M.

© - Ayuntamiento de Villena. Biblioteca Municipal

de *percalina*, tan grande, tan sublime, cual no lo sintió nunca el amador más tierno. Mas yo le ruego se convenza de que no aprovecha para estas cosas, asegurándole que quieren gozar á V. M. de *linon*, los que le méten en tales angosturas. Busquen á otro que al ménos escriba en castellano, pues de lo contrario vá á tragar mucha quina V. M. de *gasa*. Y tenga finalmente entendido, que como quiera que en mi artículo en defensa de la Masonería dí palabra *de acudir diligente á donde se me llame*, véome precisado á escribir en tono de güasa, dado que este es el escogitado por V. M. de *tarlatana*, para que no se diga que falté á mi palabra en cuyo cumplimiento funda su bello ideal este su aficionado, amador y devoto.

Un Masón.

Saltos místicos.

Los redactores de ese periódico que no quiero nombrar, han vituperado la conducta del inmortal Víctor Hugo, haciendo befa de los últimos instantes de su vida que tan preciosa era para el mundo civilizado.

¿Qué vá V. á esperar de estos hombres?

***

El católico que desde las columnas de un periódico desmiente con sus palabras necias, las palabras santas del Arzobispo de París, cuando llama al autor de «Los Miserables», el ilustre enfermo, en vez de católico es un húngaro mendigante, que solo rinde culto al oso con el que explota la caridad pública.

***

La prensa de todas las naciones se ocupa del Doctor Ferrán; lo admira, y espera.

Uno de los problemas más grandiosos de la vida humana, está á punto de sér resuelto por el Doctor Ferrán, y....un semanario religioso lo compara con D.ª Baldomera.

¿Qué pueden ser los que escriben en este semanario?

***

Cuando el Sr. Alcalde 1.° vá al hospital, es recibido por las hermanas de la Caridad, como á beneficio de inventario.

¿Quién manda en el hospital?

***

La digna Madre presidenta de las hermanas de la Caridad, ha sido recibida estos días en Villena, y nó con el beneplácito que acostumbra á ser recibida en otras partes.

¿Quién manda en el Hospital?

***

Las ilustres señoras de la junta de Beneficencia, velan por los pobres del Hospital; y sin embargo, la Madre de las hermanas de la Caridad, no re-

© - Ayuntamiento de Villena. Biblioteca Municipal

cibe las órdenes de tan benéficas señoras.

¿Quién manda en el Hospital?

***

Una joven de sentimientos humanitarios, acostumbraba á visitar á los pobres del Hospital, para prestarles dulces consuelos: la joven se ha retraido con harto dolor de su corazón.

¿Quién manda en el Hospital?

***

Nos dicen de Alcira. En esta, únicamente les ataca el cólera á los pobres que comen mal, y á los que no se han inoculado: es tal la fé que se tiene á la inoculación, que las personas que están inoculadas por segunda vez, no tienen inconveniente, si de ello hubiera necesidad, el dormir abrazadas á un colérico.

Aquí se quiere al Doctor Ferrán con idolatría.

DIÁLOGO.

—Juan; ¿me quieres decir quien es el Doctor Pelines, que ya me está dando grima?

—El autor de una hoja clandestina, en la que se llamaba *pillesca* á la Masonería, y *sacamantecas* á los masones.

—¿Y vive ese.... hombre?

—Nuestros amigos lo han visto varias veces; una de ellas, lo encontraron hecho una desdicha, recostado sobre el altar del Carpintero de Nazharet, diciéndole á la efigie cosas como las que él acostumbra á decir.

—¿Y nó lo mandan á presidio?

—¡Pobres presidiarios!!! los deshonraría.

—Dime, quién es ese liberal amigo íntimo de los ultramontanos, que se alegra cuando te dicen picardías?

—Ese es....Longinos.

—Quiero hacer el retrato de un puerco-espín, y voy á tomar su cara por modelo.

—Puedes hacer lo que gustes.

—Oye; ¿qué hace un toro cuando trata de herir?

—Presentar los *cuernos* que son sus armas.

—Entendido; ¿y luego?

—Zarpear en el lodo, con el que se salpica la boca y el vientre.

—¿Y después?

—Humillar la cerviz y embestir.

—¿Y si tropiezan sus pitones en algún roble?

—Se los destroza, y cae al suelo revolcándose en su propio fango.

—Adios.

—Vete con El.

PENSAMIENTOS.

Uno de los medios que existen para que la honradez resalte, es que se ocupen de honras agenas los que están deshonrados.

© - Ayuntamiento de Villena. Biblioteca Municipal

Los perdidos, los que se arrastran por el lodo no pueden sufrir las miradas de los hombres puros.

—

Los insultos en boca de los calumniadores, son flores para aquel á quien van dirigidos.

—

Teme más á un cura que no cumpla con su ministerio, que á un tigre de los bosques. Este se cebará en tu cuerpo, aquél en tu honra.

—

El eco de las calumnias de los malvados, solo retumba en el pecho de los miserables.

Será inaugurado el Teatro Chapi de Villena, el 20 del actual, por la gran compañía de zarzuela compuesta de las partes siguientes:

DIRECTOR ARTÍSTICO,
D. Eduardo Ortiz.

—

MAESTRO CONCERTADOR Y DIRECTOR DE ORQUESTA
D. Pablo Gorgé.

—

MAESTRO DE PARTES Y COROS,
D. Ramón Gorgé.

—

PRIMERAS TIPLES,
Doña Enriqueta Alemañy.
Doña Dolores Barreta.

—

OTRA PRIMERA TIPLE,
Srta. Amalia Martín Gruas.

—

TIPLE MATRONA,
Doña Rosa Llorens.

—

SEGUNDAS TIPLES,
Srta. Dolores Orejón.
Srta. Cármen Martinez.

—

PRIMER TENOR,
D. Rafael Pastor Soler.

—

PRIMER BARÍTONO,
D. José Lacarra.

—

PRIMER TENOR CÓMICO,
D. Pablo Lopez.

—

PRIMER BAJO,
D. Francisco M. Salazar.

—

SEGUNDOS BARÍTONOS,
D. José María Vila.
D. Andrés Lopez.

—

SEGUNDAS PARTES,
D. Francisco García.
D. Manuel Ganga.

—

APUNTADORES,
D. Antonio Martín.
D. Leandro Varela.

22 Coristas de ambos sexos.—24 Profesores de orquesta del Teatro Principal de Alicante.

***

Obras que se pondrán en escena.—«La Tempestad» «Jugar con fuego» «Anillo de hierro» «Boccaccio» «Diablo en el Poder» «Adriana Angot» «Marina» «La Marsellesa» «Los Diamantes de la Corona» «Música Clásica» «Un Capitán de Lanceros» y otras.

La referida Compañía, según la prensa madrileña, es de lo más escogido de España; la que pondrá en escena el Sábado 20 del actual, LA TEMPESTAD, siendo dirigida por su compositor D. Ruperto Chapi honra y gloria de nuestro pueblo.

—

Esta noche se pondrá en escena D. JUAN TENORIO.

IMPRENTA DE JOSÉ MUÑOZ.

© - Ayuntamiento de Villena. Biblioteca Municipal